



Lawrence Corby /Ana Genovés

5 mayo- 3 junio

Lawrence Corby/Ana Genovés

Texto

Los artistas Lawrence Corby y Ana Genovés presentan un proyecto específico para la galería Artnueve donde establecen un diálogo multidisciplinar con sus trabajos, desde la complicidad que los une. Él como pintor y ella como escultora, comparten una admiración mutua que se sedimenta en su creación; de un modo sutil se inscriben en sus piezas las inquietudes del mundo contemporáneo y una gran sensibilidad artística, así como los procedimientos materiales que los unen. Aquello de lo que dialogan, debaten o contrastan, queda reflejado en su obra.

La primera impresión que el trabajo de Genovés y Corby causa es que utilizan un lenguaje caracterizado por la rotundidad formal. Emblemas abstractos que tienden a la geometría y a la simetría, formas aparentemente clarificadoras que en realidad actúan como un andamio o sujeción que ordena un amalgama de gestos, texturas, decisiones aparentemente sin sentido, accidentes que emanan de una posible conciliación entre el yo consciente y otro misterioso yo, aquel que no se puede nombrar pero que ejerce una clarividencia manifiesta, un código que compartimos y se resiste a ser entendido por los esquemas de los lenguajes tradicionales.

Y ahí aparece la potencia del arte, descubrir el lenguaje inefable y complejo de los sentidos, los significados que se deslizan debajo de las formas. Lawrence Corby y Ana Genovés comparten esta lucha entre lo que consideramos que somos -nuestro yo consciente- y ese otro misterioso yo. Comparten la ambivalencia entre la intención y el resultado final, siempre condicionado.

En la obra de Lawrence Corby hay una tensión entre la voluntad y su formalización. Entre lo consciente y lo que todo artista conoce: eso que surge de la nada y que no se sabe de dónde viene. La ciencia está últimamente descubriendo lo que los artistas ya intuían: que no somos totalmente dueños de nuestras intenciones y acciones.

En el trabajo de Ana Genovés hay una intención de llevar a cabo objetos funcionales, pero a pesar de ello, algo inesperado se ha infiltrado en los mismos, y lo que surge, transforma la pieza en un absurdo, a veces sensual, a veces incómodo o a veces poético.

¿Qué es esto que aparece sin que sepamos cómo y que contiene tanta información? Ambas obras intentan hacer que estos dispares elementos convivan en un todo, para bien o para mal. Es una manera de arrojar luz y entender la complejidad de lo que somos, con el idioma del inconsciente, con la certeza de la incertidumbre.